

Título: Memoria organización y solidaridad, el folklore como expresión del sujeto histórico latinoamericano ante situaciones de crisis.

Autor: Leonardo Silva.

Institución: Universidad Bolivariana de Venezuela.

18vo Encuentro Nacional del folklore y XIV Congreso Internacional del Patrimonio Cultural Folklorico - Salta 2026.

1 Introducción: una mirada desde el sur

La siguiente ponencia está inscrita en el marco de una reflexión amplia sobre el papel del folklore como expresión de las culturas populares y al mismo tiempo como categoría analítica para la comprensión de los modos de organización y respuesta de los pueblos latinoamericanos frente a situaciones de crisis.

El argumento central que se desarrolla a continuación sostiene que el folklore, más allá de una dimensión estética o lúdica constituye un archivo vivo de prácticas colaborativas, mecanismos de organización autónomas y formas de solidaridad transformadoras que han permitido a las comunidades del Sur enfrentar y superar situaciones de crisis y emergencia tanto de origen natural como de origen antrópico. Esta capacidad no es un hecho fortuito es el resultado de un proceso histórico de construcción de subjetividades colectivas que encuentren el folklore su expresión más genuina y al mismo tiempo una eficaz herramienta de transformación e integración.

2 Marco conceptual: folklore, sujeto histórico y cultura de la solidaridad.

Para el abordaje de este tema es necesario precisar algunos conceptos que orientan el análisis. Entendiendo el folklore no como manifestaciones reducidas a una dimensión espectacular, sino como el sistema de significaciones prácticas y saberes que constituyen la identidad cultural de los pueblos y qué se expresan en formas diversas: La música, la danza, la transmisión oral, las festividades, los rituales, las técnicas productivas y fundamentalmente las formas de organización social, las cuales se transmiten de generación en generación por parte de la población.

El folklore es también un espacio de resistencia frente a los modelos hegemónicos que han intentado homogeneizar las culturas populares a través de la transculturación desde los ejes de poder dominantes. En este sentido nuestro folklore no es un residuo del pasado colonial como lo plantea la historia escrita desde estos polos de poder, sino una producción cultural activa y genuina que se Transforma permanentemente y que contiene en su interior categorías éticas y políticas que aportan al presente.

Una de estas categorías se podría denominar ‘Cultura de solidaridad activa’.

Un principio organizativo que se expresa en prácticas como el trabajo comunitario, la ayuda mutua, el acompañamiento en situaciones de duelo o emergencia y la capacidad de autogestión frente a situaciones adversas o inesperadas. Esta cultura Es una construcción histórica, la cual se ha ido forjando en la Adversidad: Las luchas por la expansión de los territorios por parte de las poblaciones Originarias, la invacion y genocidio ‘Conquista’, la colonia, Las Guerras de independencia, Las dictaduras, Las crisis económicas y los desastres ambientales.

3 La respuesta comunitaria ante la crisis sismos del 26 de junio en Venezuela:

Situando esta reflexión en el contexto concreto y que constituye El Punto de partida de esta Investigación. el 26 de junio del año en curso dos sismos de magnitud 7,2 y 7,5 sacudieron el territorio venezolano con apenas 39 segundos de diferencia generando daños de infraestructura que superan las 1400 edificaciones colapsadas, Más de 70,000 familias damnificadas solo en el estado la guaira y aún Con cifras que van en aumento tras el tiempo transcurrido en cuanto a las pérdidas humanas desaparecidos y afectados en las zonas más afectadas del territorio.

Esta tragedia Develó las capacidades reales en materia de respuesta oportuna por parte del estado y la población en tiempos de crisis, tras años de guerra sistemática y bloqueos unilaterales que afectan la economía del país y también y más relevante aún la potencialidad del tejido social organizado. Lo que se observó en las horas y días posteriores fue un despliegue de solidaridad y organización que no puede explicarse únicamente por la inmediatez de la emergencia, Sino que remite a esa tradición folclórica de transmisión oral en muchos casos y significación en el hogar de solidaridad y entrega por parte del venezolano, el cual en las últimas dos décadas se ha visto robustecido con las estructuras de organización comunal, la planificación y la gestión de las políticas públicas por parte del estado y su ejecución por parte de la población desde sus bases.

Consejos comunales, UBCH, CLAP y Comunas, Las cuales han sido estructuras objeto de debate Político por parte de algunas tendencias, pero que en la práctica constituyen redes de confianza y cooperación. Las cuales se activaron tras solamente horas de los hechos ocurridos, Tanto en los trabajos de búsqueda de rescate como en la creación de censos de personas afectadas, organización para la distribución de alimentos e insumos como agua potable, alimentos no perecederos, medicamentos, herramientas etc. Y la articulación con los diferentes organismos de seguridad que se hicieron presente en los espacios afectados a los cuales se sumaron las ayudas del personal capacitado de países hermanos que atendieron la situación desde los primeros momentos.

Deteniéndose un poco en los aspectos que suelen pasar por alto en los análisis técnicos: en los campamentos transitorios en los espacios destinados al resguardo de personas Golpeadas por la situación, En los espacios surgidos entre los escombros, el folklore se hizo presente fue una práctica terapéutica y organizativa se desarrollaron cantos escritos y representaciones culturales que daban cuenta del dolor de la tragedia y al mismo tiempo de la esperanza. El Arte Popular se convirtió en un dispositivo de contención emocional y al mismo tiempo en un espacio de construcción desde el acervo cultural Tanto de las personas afectadas pertenecientes a esos espacios como de las y los funcionarios que desde otros estados y otros países compartían dicha situación

4 El folklore como dispositivo de organización y respuesta.

Lo observado en el contexto post sismo no es un hecho aislado. Existe una tradición latinoamericana de organización comunitaria y más evidente aún ante la adversidad que encuentre en el folklore su expresión y vehículo de transmisión. Estas prácticas se han documentado en diversos contextos.

El trabajo comunitario o minga En Los Andes, que articula esfuerzos colectivos para enfrentar desafíos productivos o de reconstrucción.

Las fiestas patronales que, más allá de su dimensión religiosa, constituyen mecanismos de cohesión social.

Las coplas, que no solo expresan una competencia poética, sino que también operan como mecanismos de resolución simbólica de detenciones comunitarias.

Las danzas que en contextos de sequía o crisis climática se activan como rituales de intersección y renovación del vínculo con la madre tierra.

En el caso de Venezuela la tradición del joropo, El golpe, la décima improvisada, junto con manifestaciones afrodescendientes como el tambor contienen en su estructura y en su práctica una dimensión organizativa que suele ser relegada por los enfoques folcloristas tradicionales. no se trata de usar el folklore como un recurso instrumental, sino reconocerlo ya como es en sí misma una forma organizativa de transformación Que ha permitido Preservar conocimientos necesarios para la organización y el accionar por parte de las comunidades ante crisis de diversas índole.

5 La dimensión política del folklore: organización comunal y la resolución de conflictos.

Un aspecto importante es la relación entre folklore, organización comunal y resolución de conflictos. Tras las afectaciones del doble sismo las tensiones en muchos casos llevaron a conflictos los cuales bajo la situación urgente no podían ser atendidos por organismos de orden público o de justicia. Bajo estas situaciones Cabe destacar se hicieron presentes las estructuras organizativas de paz comunal las cuales se implementan en el estado desde hace algunos años con las figuras de jueces de paz comunal. en los cuales apartándose un poco de la visión jurídica podemos apreciar como esta figura trae consigo una carga histórica de resolución de conflictos desde los palabreros de las comunidades originarias y de las estructuras de distribución de poder de los cacicazgos. lo cual cobra relevante vigencia e importancia en materia de traslado de arraigo cultural a los ámbitos tanto jurídicos como operacionales del estado en su conjunto.

La figura del cacique en las sociedades indígenas originarias del territorio venezolano y por extensión de gran parte de América latina no se limitaba a una función de autoridad política. el cacique era, fundamentalmente un conciliador, un conocedor de la tradición oral y un depositario de la memoria colectiva, Resolvía conflictos apelando nuevo a un conjunto de normativas externas sino a principios éticos contenidos en la tradición que se expresaban en relatos, en símbolos, rituales, etc.

Por eso los jueces de paz son no un retorno romántico al pasado sino una articulación entre la institucionalidad moderna y las prácticas tradicionales que ha demostrado su eficiencia en la resolución de conflictos menores contribuyendo a la preservación del tejido social.

Es por ello que se desarrollan Articulaciones en diversos aspectos Como por ejemplo la incorporación de portadores de la tradición oral, músicos, narradores, personas de la tercera edad Como parte de los procesos de mediación.

El trabajo comunitario también juega un papel importante en la resolución de conflictos ya que este entramado genera enlaces entre los actores sociales de estos territorios en los diversos planes y proyectos que se ejecutan en los espacios comunitarios dando como fin nuevos vínculos en la sociedad.

Esto demuestra que no es una sustitución del derecho formal ni su sustitución, sino complementar ambos sistemas lo que se está logrando dentro del estado comunal venezolano y reconociendo que en el folklore existe una práctica que se tiende a ignorar.

6 La capacidad organizativa del pueblo venezolano un patrimonio cultural

La capacidad de organización y respuesta del pueblo venezolano ante situaciones de crisis ya sean naturales o antrópicas no es un hecho reciente ni una decepción. Es el resultado de un proceso histórico de construcción y fortalecimiento de la subjetividad en colectivo que tiene en las estructuras comunales actuales su expresión más visible. Los consejos comunales son desde una perspectiva la institucionalización de las prácticas ancestrales de autogobierno. las vh representan la territorialización de la acción política , Los CLAP son la materialización de una lógica de distribución que responde a las necesidades y no al mercado.

Pero estas estructuras no responden por sí solas a la eficacia de la respuesta comunitaria lo que las hace efectivas es el sustrato cultural que Las desenvuelve, una ética de solidaridad, una cultura de trabajo colectivo, una tradición de ayuda mutua que se ha transmitido de generación en generación a través de las prácticas folclóricas. en este sentido el folklore es el vehículo de transmisión de esa ética comunitaria ancestral no solo como adorno o recuerdo del pasado sino como el dispositivo mediante el cual las comunidades aprenden enseñan y mantienen la cultura de supervivencia de las raíces ancestrales y originarias y la importancia De la construcción y transformaciones no En lo individual sino en colectivo. Que la esperanza se construye entre todos y que la organización es la única respuesta posible ante las adversidades.

7 Hacia una política pública de reconocimiento. lo expuesto hasta ahora tiene implicaciones directas para el diseño de políticas públicas en contextos de crisis y reconstrucción tomando referencias de las líneas de acción desarrolladas en el ámbito territorial venezolano en situaciones de crisis y particularmente tras lo acaecido el 26 de julio.

1 Las políticas públicas de gestión de riesgo y atención de emergencias deben ser reconocidas desde las organizaciones comunales como actores centrales de planificación y ejecución lo que logra una articulación efectiva entre la población y el estado.

2 La estructura de justicia y paz comunal contribuye a través de los jueces de paz a la incorporación de contenidos sobre folklore y su aplicación cotidiana en la resolución de conflictos menores en contextos comunitarios donde el derecho positivo se ve limitado.

3 La investigación académica debe superar una fragmentación que existe entre folklore, culturas ancestrales originarias y desarrollo la cual ha caracterizado buena parte de las ciencias sociales. El folklore no es un obstáculo para el desarrollo, sino un recurso estratégico para la construcción de sociedades más resistentes, justas y solidarias. Es esta la lección que los pueblos latinoamericanos han aprendido en su historia Y que con un paradigma transformador podremos contribuir con la emancipación de los pueblos.